



La Santa Sede

MENSAJE DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II AL PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE ETIOPÍA Y ERITREA

A mi venerable hermano

Berhane-Yesus Demerew Souraphiel, c.m.

Arzobispo de Addis Abeba

Presidente de la Conferencia episcopal de Etiopía y Eritrea

En este tiempo de sufrimiento, estoy particularmente cercano a todos los obispos de la Conferencia episcopal de Etiopía y Eritrea y a quienes están encomendados a su solicitud pastoral.

Al agravarse el conflicto, muchos inocentes, hambrientos y desamparados, se ven forzados a abandonar sus hogares y su tierra; no puedo menos de pedir a quienes ejercen el poder que les eviten ulteriores sufrimientos y respeten la integridad territorial de sus países. Ruego diariamente al Señor para que los hombres de buena voluntad reanuden el diálogo mediante el respeto de los principios del derecho internacional y para que les guíe el espíritu de la sabiduría divina, a fin de que se conviertan en instrumentos de paz.

Deseo asegurarle que la Santa Sede seguirá solicitando a la comunidad internacional que contribuya a buscar condiciones que permitan una tregua y la circulación de la ayuda humanitaria.

África tiene derecho a la paz y a la solidaridad, y en especial estos dos países, herederos de una rica tradición de cultura cristiana, que durante mucho tiempo han vivido juntos, con mutuo respeto y armonía.

Lo saludo afectuosamente en el Señor y le imparto mi bendición apostólica como prenda de paz en nuestro Salvador resucitado.

Vaticano, 23 de mayo de 2000

JUAN PABLO II

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana